



No al tratado constitucional: Otra Europa es posible

Por una Europa de la Paz y de los pueblos, democrática y solidaria, de la ciudadanía universal, de los derechos sociales y de la igualdad

Frente a la globalización neoliberal, es indudable que **necesitamos más y más Europa, pero la Europa que está siendo construida no es la que los pueblos europeos necesitan.**

Porque, esa Europa está fundada sobre un solo principio: el mercado capitalista y la libre competencia. Esta es la razón por la que **los servicios públicos están en peligro, la jornada laboral se está incrementando y las formas extremas de precariedad y flexibilización laborales son implantadas en todos los países.** La Europa de hoy está organizada desde los intereses “de los de arriba”, fruto del acuerdo entre gobernantes y supone la merma de cualquier control democrático efectivo en sus organismos principales, tales como el Banco Central Europeo y la Comisión Europea.

La Europa de los pueblos no se identifica con esta construcción, como demostró recientemente la bajísima participación en las Elecciones Europeas del 13 de Junio.

Nos oponemos al tratado constitucional europeo -firmado en Roma el 29 de octubre de 2004-. **Este tratado continúa y profundiza en la lógica neoliberal de los tratados de Maastricht, Amsterdam y Niza. El mercado capitalista y la libre competencia se convierten en el pilar “constitucional” de la Unión Europea, en lugar de los derechos sociales, el derecho al trabajo y una nueva idea del pleno empleo con derechos reconocidos.** Justo en un momento en que las pensiones, los sistemas de protección social, los servicios públicos, los bienes colectivos y los recursos naturales están amenazados en toda Europa. Nos oponemos a este tratado que propone un proceso de **mayor militarización de la UE**, introduciendo un ejército europeo subordinado y sujeto a la OTAN y el aumento de los gastos militares. Este **tratado no contempla el rechazo de la guerra como instrumento en las relaciones internacionales;** rechaza la igualdad de derechos de todas las personas que viven en Europa, al margen de su nacionalidad, y por tanto, **condena a los hermanos y hermanas inmigrantes a una represión policial y administrativa desmedida.**

Este tratado constitucional **ha sido aprobado sin la implicación de los ciudadanos y ciudadanas.**

Además, no podrá ser modificado durante los próximos 30 años.

Esta Europa no es nuestra Europa. Nosotros, las fuerzas de la Izquierda Europea, nos posicionamos a favor de otra Europa.

Esas son las razones por las que **deseamos nuevos fundamentos para esa nueva Europa, que abandone el dominio incondicional del capitalismo financiero, predatorio y belicista; una**

Europa que se reconcilie con el progreso social, la democracia, una sociedad ecológicamente sostenible, la cooperación entre sus pueblos y, sobre todo, capaz de actuar en favor de la paz y el desarme en un mundo convulsionado por la guerra y el terrorismo.

Queremos una Europa de derechos para todos y todas: **derecho al trabajo, al respeto de las diferencias, a la ciudadanía; una Europa que refuerce las garantías sociales, que defienda la naturaleza y el medio ambiente, la promoción de las diferencias culturales y el respeto a las identidades religiosas en el marco de unas instituciones laicas y la introducción de la democracia de género.**

Queremos una Europa basada en el derecho a la ciudadanía para todos sus habitantes. **Una Europa de la solidaridad internacional, en la que los ciudadanos y las ciudadanas sean los protagonistas de un verdadero proceso constituyente** y puedan decidir sobre las políticas a implantar, a la vez que se garantice el control sobre las mismas desde un **absoluto respeto a la democracia participativa.**

Para construir esta Europa es necesario decir NO al tratado constitucional que fue suscrito el 29 de octubre y que será sometido a referéndum en nuestro país, el próximo 20 de febrero.

Nuestra oposición es antagónica a la de las fuerzas reaccionarias antieuropeas. Éstas rechazan a Europa porque son populistas, reaccionarias y xenófobas.

Nosotros **queremos más Europa. Queremos ser más europeos.**

Por estas razones pedimos que se rechace el tratado constitucional. **Decimos NO desde la izquierda para así romper el sistema neoliberal, en sintonía con la movilización social y política de los movimientos contra la globalización y la guerra.** Defenderemos esta posición en cualquier país, parlamento o referéndum.

Queremos iniciar un debate para trazar alternativas concretas al actual proyecto europeo. Es necesario unir nuestras propuestas con una amplia movilización desde la base, involucrar a los ciudadanos y ciudadanas europeos ahora y en las acciones planificadas para el futuro cercano. Según se ha acordado en el FSE de Londres, llamamos a la movilización para el 20 de enero en Barcelona y el 19 de marzo de 2005 en Bruselas con ocasión de la conferencia intergubernamental, así como a todas las acciones que se convoquen para rechazar este proyecto de tratado constitucional.

Partido de la Izquierda Europea

Partido Comunista de Austria, Partido del Socialismo Democrático de la República Checa, Partido Socialdemocrático Laborista de Estonia, Partido Comunista Francés, Partido del Socialismo Democrático de Alemania, SYNASPISMOS de Grecia, Partido del Trabajo de Hungría, Partido de la Refundación Comunista de Italia, Partido de la Alianza Socialista de Rumanía, Refundación Comunista de San Marino, Partido Comunista de España, Izquierda Unida, Esquerra Unida i Alternativa, Partido Suizo del Trabajo.

Observadores: AKEL de Chipre, Partido Comunista de Bohemia y Moravia (República Checa), Partido de los Comunistas Italianos, La Izquierda de Luxemburgo, Bloque de Izquierda de Portugal, Partido Comunista de Eslovaquia.